

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



EL COMERCIO



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11

• Milagros Aguirre

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero	15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez	18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo	21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari	24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez	27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres	30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán	33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum	36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso	39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino	42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez	45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano	48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla	51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría	54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco	57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri	60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero	63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión	66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal	69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade	72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino	75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega	78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales	81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar	84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre	87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera	90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa	93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa	96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos	99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya	102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

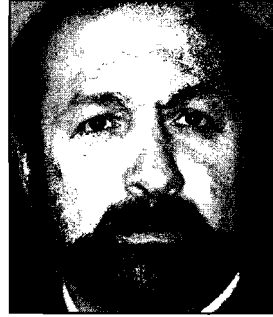
III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Que la literatura ecuatoriana *no figure en el extranjero se debe a la ausencia de crítica y a la poca promoción. Los lamentos artísticos influyen.*

La crítica ha sido anecdótica y poco seria



Javier Vásconez es narrador. Ha publicado dos novelas en el sello Alfaguara: *El viajero de Praga* y *La sombra del apostador*.

¿Por qué la literatura ecuatoriana ha perdido interés en el extranjero?

No creo que haya el mismo interés en Europa por los latinoamericanos que hubo en los 60 y 70. Eso es un hecho. Tampoco creo que exista un complot contra el escritor latinoamericano ni ecuatoriano. Habría que preguntarse por qué los ecuatorianos esperamos que un crítico francés o español venga a valorar nuestra literatura. Hay que tomar en cuenta que desde aquí tampoco hemos sabido valorar lo nuestro.

¿Por qué esa categórica afirmación?

Es obvio. ¿Dónde están los libros de nuestros artistas? ¿Dónde está el libro sobre Gangotena, César Dávila Andrade, Jorge Carrera Andrade o Pablo Palacio, escrito por un ecuatoriano?

Y con esto me refiero a un libro verdaderamente bien escrito que pueda ser valorado por una editorial del exterior o incluso ser traducido.

¿De dónde nace esa ausencia? ¿De la idiosincrasia ecuatoriana?

Es penoso que los ecuatorianos no valoremos lo nuestro, ni en literatura ni en otros ámbitos. No hay libros ni siquiera de nuestros héroes como Eloy Alfaro o Eugenio Espejo. Ni de los artistas plásticos. Esto se extiende a otros campos.

El arte de la literatura tiene representantes dignos, unos mejores que otros. Hay poetas y cuentistas de primer orden, quizá en la novela esté menos representada, pero hay. Es penoso ese permanente lamento con el que esperamos que nos vengán a descubrir y a valorar desde afuera.

¿Un complejo?

Sí. Y no sé de dónde viene.

¿Responsables de esa falta de interés por lo nuestro?

Es la crítica la que de alguna manera está muy por detrás de la literatura. Una cosa son los comentaristas de libros, los críticos esporádicos, otra, la de una crítica sostenida y profesional como la de un Ángel Rama, un José María Oviedo y otros más, que han sabido ver en los escritores de sus respectivos países, talentos y han sabido valorarlos. Han escrito en revistas, han promovido sus obras e incluso los han traducido. Acá no.

¿No hay crítica o hay pereza crítica?

Diría que en la crítica aquí hay muchos elementos ajenos a la literatura, lo que hace una crítica aldeana, anecdótica... También hay que señalar que en general nuestras universidades poco han hecho por la investigación. No hay una facultad o departamento que facilite a un crítico trabajar varios años sobre un autor. Esto significa tiempo y dinero. No hay ese incentivo.

¿Y en la Universidad Católica?

Ese es un departamento de pedagogía con especialización en literatura, pero no hay lugar para estudios de fondo y más especializados sobre el tema.

¿Las traducciones de Ediciones Libri-Mundi no se quedan en acciones solitarias?

En Ediciones Libri-Mundi se ha hecho un esfuerzo como nadie en el país. Se han traducido 45 cuentos de diferentes autores, 10 al inglés, 12 al alemán y ahora 21, al francés.

Estos libros han sido mejor recibidos en el exterior que aquí, lo cual hace pensar que nos falta una dosis de generosidad por las cosas que en general hacemos. En todo caso es un esfuerzo, sí, solitario y sistemático. La traducción se ha hecho aquí igual que la selección y poco se ha recogido en los medios de comunicación, sobre el tema.

¿Por qué los escritores ecuatorianos no han llegado a los grandes movimientos del mercado, como los escritores del boom? ¿Factor calidad?

Yo no puedo hablar en nombre de todos. Lo que sí puedo señalar es que la calidad y la jerarquización de la literatura no la han hecho los críticos desde aquí. Esperar que lo hagan desde afuera es absurdo. Y cuando alguien lo quiera hacer, no hay registros ni señales de quiénes son buenos o no, de quiénes merecen venderse o no. La crítica se ensaña en lo anecdótico, populista, sentimental y no en jerarquizar o en buscar otros elementos más de fondo que son esenciales para ingresar en ese mercado.

Quedamos en que los críticos tienen buena parte de culpa... ¿Y los editores? Tampoco hay las grandes antologías de escritores ecuatorianos...

Cierto. No hay tampoco las obras completas de tal o cual autor. No están publicados los clásicos de nuestra literatura. Además de que hay dispersión y fragmentación. Lo que se publica acá no se conoce en Guayaquil y viceversa. Lo que se publica en Cuenca tampoco. Cada quien hace las cosas por su lado.

¿Falta de visión editorial?

Puede ser. Este es un país pobre. Existen pocas editoriales que estén dispuestas a arriesgarse y buscar nuevos valores. A parte de publicar hay que promover el libro. No hacerlo es una manera de condenarlos al olvido. Los medios tampoco ayudan mucho.

Creo que publicar los clásicos y las obras completas de nuestros autores ayudaría. Se los vendería en grandes tirajes y podrían estar en universidades, institutos y en las incipientes bibliotecas de nuestras embajadas. En otros países sí existen sellos editoriales especializados en las obras de sus autores.

Hay quienes le echan la culpa al Estado. Es decir, a la falta de políticas...

Acá siempre se le echa la culpa a alguien. Los libros, las revistas, los grupos literarios las hacen los individuos. Puede ser que las políticas de Estado no hayan sido de lo mejor, pero cuando el Estado daba dinero para que los artistas gozaran de buena salud, tampoco ocurría nada. Lo que nos falta es muchísima creatividad, imaginación y capacidad de trabajo.

¿Conformismo?

No. Hay una fascinación por la mediocridad.

Antes los escritores tenían espacios en revistas literarias. Eso ayudaba a que tengan más presencia, incluso en el análisis de la sociedad. ¿En ese sentido hemos retrocedido con respecto al pasado?

Pienso que sí. Antes existía una serie de revistas donde los escritores escribían. Se publicaba Letras del Ecuador, por

ejemplo. Dirán que no sale por falta de presupuestos.

Yo más bien creo que es falta de decisión y de organización. Es esperanzador que en el último tiempo hayan aparecido revistas como Contexto y Eskeletra.

Antes, además, los escritores se agrupaban. Había un sinnúmero de grupos literarios...

Sí pero la agrupación antes se debía a fenómenos exteriores a la literatura. Los escritores se agrupaban por afinidades políticas, como los tzánzicos, pero eso ya es prehistoria. Después ya no ha existido un grupo interesante. Yo no creo en los grupos. La literatura es una actividad solitaria.

¿Y los talleres literarios?

No son agrupaciones. Cumplen más bien un papel de enseñanza.

¿Con todo esto se deduce que la frase de Benjamín Carrión 'pequeña nación y potencia cultural' quedó en el vacío?

Esa fue una frase entusiasta que no tiene asidero en la realidad actual. 40 años después de que don Benjamín Carrión la dijera, sigue siendo utilizada en discursos de presentación de libros.

¿Por qué?

Porque en algunos casos tenemos que volver a comenzar con una visión diferente de las cosas y no repetir frases más o menos "pintorescas" en las que ya no cree nadie. *

(12 de noviembre de 1995)

*Cuatro años después Vásconez editó las obras poéticas de Gonzalo Escudero (99) y Jorge Carrera Andrade (2000) en el sello Acuario.